

# Rafael Gállego

## “La afectividad es un arma muy poderosa en la Educación”

Docente, psicólogo, sacerdote, Rafael Gállego ha desarrollado durante más de tres décadas una extensa carrera en San Viator pendiente siempre de sacar lo mejor de cada alumno

por **JAVIER SÁNCHEZ**

**E**L DESPACHO de Rafael Gállego, en el colegio San Viator de Huesca, permanece, desde hace más de tres décadas como un remanso de paz en el que cualquiera sabe que va a sentirse escuchado y sobre todo, comprendido. Psicólogo del centro, profesor, sacerdote... aunque se ha jubilado recientemente, los alumnos, profesores, padres, todos los miembros de la comunidad educativa del centro, en el que se ha esforzado por crear, como dice, “una gran familia”, siguen llamando a su puerta. Y es que cualquiera puede sentirse un amigo en su presencia.

Nacido en Plasencia del Monte, aunque su familia era de Tabernas de Isuela, llegó a San Viator con tan solo cinco años, junto a su hermano, de siete y la madre de ambos, que entraba a trabajar en el centro tras la muerte del padre. Ambos pequeños ayudarían también en el comedor y la cocina al mismo tiempo que estudiaban. Lo que vivió entonces hizo que quisiera quedarse para siempre. “Había una comunidad de veinte viatores, prácticamente todos, profesores del colegio. Nos llamó la atención la convivencia en el día a día y quisimos ser como ellos. Su hermano entró en la congregación, lo que le animó también a seguir sus pasos.

Su hermano, lamentablemente, falleció “siendo ya viator” en el 79, en el incendio que devastó la sede de la congregación en Madrid, cuando ya estaba destinado en Huesca como profesor. Rafa continuó con esta doble vocación que había surgido en ambos, por la Religión, como hermano viator y la Enseñanza. Cursó Magisterio en Valladolid, donde se graduó en 1972. De allí le destinaron a Elgóibar, “el pueblo de la máquina de herramientas” donde comenzó a ejercer como maestro y con cuyas gentes todavía tiene relación.

Después vendría la licenciatura en Psicología en Barcelona, en un momento, recuerda, “en el que se estaba creando” esta disciplina en España. “Tuve mu-



Rafael Gállego en su despacho del colegio San Viator de Huesca.

cha suerte, porque me dieron clase antiguos alumnos de Jean Piaget, como César Coll, Genevieve Sastre o Montserrat Moreno. Todos ellos profesores eminentes”, afirma.

### En recuerdo de Javier Osés

Comenzaría a ejercer como psicólogo en 1981, una actividad, afirma que le hizo “muy feliz”, aunque “le faltaba algo”. Así, con 46 años, “ya mayor”, afirma, porque la vida, a veces, “te va llevando, te distrae”, se hizo sacerdote. Fue, recuerda, la última vocación que ordenó Javier Osés, el querido obispo de Huesca. “Ya enfermo, volví de Tafalla para ordenarme. Era un buen hombre al que admiro mucho”, afirma Rafa. Era 1999 y desde entonces no ha dejado de ejercer su labor pastoral, que le mantiene ahora al cargo de 12 parroquias de pequeños núcleos de la provincia.

Después de 35 años dedicado a la enseñanza -32 de ellos en Huesca- y a la Psicología y con el comienzo de siglo, también al

### EN FRASES

“Cuando éramos niños, mi hermano y yo quisimos ser como los viatores”

“He sido mal profesor. Me considero mejor educador”

“Huesca es la segunda raíz más importante de la congregación”

“Guardo todo lo que sale en prensa de antiguos alumnos”

sacerdocio, afirma que se considera “un mal profesor”. “He sido más bien mediocre. Me considero mejor educador, capaz de sacar lo mejor de cada alumno, de animar mucho, de establecer una relación afectiva con todos, de formar a las personas para la vida y educar en el amor, sobre todo”, asegura. Y es que ese es, precisamente, añade, “el motor de la Educación”. “La afectividad en la Educación es un arma muy poderosa, es lo que mueve el buen aprendizaje, unos buenos rendimientos y que consigue que una persona pueda dar todo de sí mismo”, afirma.

### Espíritu viatoriano

En su opinión, San Viator, que pronto cumplirá un siglo de presencia en Huesca, “ha significado mucho” para la provincia, “una oportunidad, una alternativa importante para los alumnos de muchos pueblos, que, cuando contaba con internado, podían estudiar aquí su Bachiller y su formación básica”. Educación y Religión continúan formando también, añade, una buena combinación. “Toda la filosofía y los valores y el anclaje de lo que impartimos gira en torno a la persona de Jesús de Nazareth”, subraya. Su fundador, el padre Luis Querbes, sigue además presente en la capital oscense, dando nombre a una calle y un parque, donde se encontraban las antiguas instalaciones deportivas del centro. “Huesca es para nosotros la segunda raíz más importante en España en la congregación”, recuerda con devoción.

Una “raíz” de la que ha surgido, a través de los años, un buen número de antiguos alumnos, por los que se sigue interesando cuando finalizan su etapa en el colegio. “Me alegro mucho si están trabajando, me gusta interesarme por sus familias, a las que he conocido también y me emociona cuando les veo en la prensa. Guardo todos los recortes que salen de ellos”, afirma, mientras muestra una buena colección de ellos. Y es que, añade, “no es que hayan llegado allí por ti o por el colegio, pero es algo en lo que hemos podido contribuir y eso nos honra mucho”.